



## Reseña

**Martínez-Pinzón, Felipe. *Patricios en contienda. Cuadros de costumbres, reformas liberales y representación del pueblo en Hispanoamérica (1830-1880)*. University of North Carolina, Department of Romance Studies, 2021.**

Nicolas Sanchez-Rodriguez<sup>1</sup>

En su primer libro, *Una cultura de invernadero: trópico y civilización en Colombia (1808-1928)*, Felipe Martínez Pinzón exploró la imaginación geográfica colombiana del siglo XIX. A partir de lúcidas lecturas a contrapelo de geógrafos, botánicos y literatos, desarrolló una eficaz perspectiva crítica para remediar la artificiosa separación entre naturaleza y cultura característica de la modernidad capitalista. En su segunda monografía, *Patricios en contienda. Cuadros de costumbres, reformas liberales y representación del pueblo en Hispanoamérica (1830-1880)*, Martínez Pinzón renueva ahora la literatura panorámica de la región al leerla como un “género del presente” por medio del cual las beligerantes élites hispanoamericanas disputaron su legitimidad en el contexto de la crisis de soberanía y las reformas liberales posteriores a las guerras de independencia. A partir de un análisis de fuentes escritas y visuales de las tres naciones en que se dividió la Gran Colombia (Colombia, Ecuador y Venezuela), *Patricios en contienda* muestra cómo desde 1830 hasta 1880, cuando las ciencias sociales

---

<sup>1</sup> **Nicolás Sánchez-Rodríguez** es doctor en estudios latinoamericanos de la Universidad de Duke. En la actualidad se desempeña como investigador posdoctoral en la Universidad de Princeton. Sus investigaciones se centran en las culturas monetarias y administrativas del capitalismo.

comenzaron a ofrecer un modo alternativo para administrar las poblaciones de la nación, estos *patricios* reinventaron en América los cuadros, *sketches* y *physiologies* europeos para narrar la República como un espacio de acumulación donde las jerarquías neocoloniales se naturalizaban tras el disfraz de una supuesta armoniosa división del trabajo.

En la tradición de la mejor crítica historicista, Martínez Pinzón refuta los lugares comunes que despolitizan la literatura de tipos al imaginarla como una escritura alejada de las preocupaciones de su tiempo. Apoyado en un escrupuloso trabajo de archivo en publicaciones periódicas, el libro sitúa las fuentes primarias en los diálogos culturales, políticos y económicos en que fueron escritos y compilados originalmente para concebirlas, con un guiño al trabajo de Víctor Goldgel, como una “forma estética de lo nuevo” (41). Así, un esfuerzo con un grupo de investigadores –entre quienes se cuentan, por ejemplo, Daylet Domínguez y Lina del Castillo– que han rescatado los cuadros de tipos y costumbres del desdeñoso adjetivo *costumbrista* con que escritores de finales del XIX los convirtieron, con sorprendente éxito, en un género anacrónico. Con atención a la manera en que las élites hispanoamericanas visibilizaban y borraban estratégicamente a su favor la historia de las poblaciones heterogéneas que habitaban los nuevos estados-nación, Martínez Pinzón revela el lugar protagónico de la literatura panorámica en la invención del sujeto político por excelencia: *el pueblo*. Este pueblo, como *Patricios en contienda* lo demuestra, tomó diferentes formas dependiendo del tipo de autoridad que el coleccionista de tipos buscara legitimar y fue, en las décadas que siguieron a la independencia, uno de los espacios de intervención biopolítica predilectos de las élites hispanoamericanas.

Como explica Martínez Pinzón, al borrar su propio lugar de enunciación en la invención de figuras como el indio, el llanero o el cosechero, el coleccionismo de tipos practicado por letrados como José María Vergara y Vergara o Fermín Toro pretendía volver invisible la violencia

colonial. En estos casos, las historias antagónicas de las poblaciones que habitaban el territorio nacional se suprimían en perfiles estáticos de *el pueblo* que la literatura panorámica presentaba como una supuesta copia fidedigna de la realidad. Asimismo, el trabajo editorial de los patricios excluía minuciosamente las labores que no condujeran a la acumulación de capital o no correspondieran a sus fantasías de clase en las que el patrón-patricio cumplía la función de disciplinar a unas poblaciones sufridas, pero, paradójicamente, proclives a la vagancia. En un gran acierto, el libro revela cómo la literatura panorámica fue también usada a contracorriente por escritores como Josefa Acevedo de Gómez, Manuel María Albis y Dolores Veintimilla, quienes subvirtieron de diversas maneras su uso hegemónico. Al analizar estos quiebres en su lógica, Martínez Pinzón nos advierte que la literatura panorámica, en tanto forma estética, no estaba irremediabilmente atada a un monolítico proyecto de dominación. *Patricios en contienda* explora este archivo alternativo para señalar cómo las convenciones del género fueron movilizadas para reivindicar trabajos indígenas como el cuidado de pájaros y la quema de hormigas en la Amazonía o resignificar figuras marginadas –por ejemplo, el *pobre* o la *romántica*– como protagonistas de la nación.

El libro tiene nueve capítulos organizados en tres partes. En la primera, “Sensibilidades patricias”, Martínez Pinzón rastrea en álbumes, galerías de hombres ilustres y cuadros de costumbres, la emergencia de una identidad patricia caracterizada por modos de legitimación cultural y política en profundo conflicto. Mientras algunos criollos trazaban sus orígenes a los conquistadores españoles del siglo XVI para imaginarse como anfitriones de una nación eminentemente hispana, las nuevas élites surgidas de las guerras de independencia acudieron a otros capitales simbólicos, como el mérito militar o el conocimiento de la cultura francesa, para reivindicar a un *pueblo por venir* con orígenes en otras genealogías. La segunda parte, “Un pueblo para la patria”, se centra en los mecanismos usados por los patricios para

crear imágenes del pueblo. Con la creación de tipos nacionales, éstos aspiraban a ordenar la heterogeneidad poblacional para gobernarla. Estos tipos, el espejo de las autorepresentaciones de los patricios como personajes notables, completaban el artificio retórico de lo que Martínez Pinzón, siguiendo a Severo Martínez Peláez, llama la patria-patrimonio, es decir, la subordinación de la *patria* a las historias personales de las élites. En “Los incontables”, el libro desanda el aparato disciplinador de los cuadros de costumbres con una mirada al rol histórico de figuras que “no pertenecían ni a los ciudadanos (las escritoras del patriciado) ni al pueblo (esclavizados o mendigos)” (44). Al subrayar lo que la literatura de tipos solía negarse a contar –en el doble sentido de narrar y contabilizar– Martínez Pinzón, de la mano de Acevedo de Gómez y Veintimilla, expone las estrategias patricias para legitimar o deslegitimar labores y subjetividades a su conveniencia y señala un valioso espacio para reconsiderar el *pueblo* desde los márgenes de la literatura panorámica. El epílogo del libro amplía esta apertura invitando a imaginar otras comunidades revisitando “un género que es el lado nocturno de la literatura panorámica: el gótico” (349).

Uno de los grandes méritos de *Patricios en contienda* es revitalizar las categorías de análisis de las que se nutre. Así, para aproximarse críticamente a la sociabilidad masculinizada de los patricios, Martínez Pinzón invierte la noción de feminotopías, acuñada por Mary Pratt para referirse a mundos ideales de empoderamiento femenino, y describe como *androtopías* las pugnaces series producidas por los patricios para “construir una comunidad hecha sobre la exclusión de sus enemigos” (85). En su exploración de la literatura panorámica como “el brazo cultural” (184) de la incorporación a la nación, durante la república, de territorios que no estaban al alcance de las instituciones coloniales, Martínez Pinzón se inspira en el término “shatter zones” del antropólogo James Scott para reivindicar el término *rochela*. A partir de esta sugestiva conexión, propone pensar como *rochelas* los espacios de refugio donde era posible para quienes huían del devorador proyecto de

los patricios, como en el caso de las selvas del Caquetá, construir otras formas de comunidad. Finalmente, vale la pena destacar el provechoso diálogo que *Patricios en contienda* establece con dos libros que han renovado los estudios del modernismo latinoamericano y se han convertido en referentes del campo en los últimos años: *Cosmopolitan Desires* de Mariano Siskind y *Capital Fictions* de Ericka Beckman. Al prestar cuidadosa atención a las cuestiones de economía política y cosmopolitismo con que la literatura panorámica estaba profundamente imbricada, Martínez Pinzón advierte que, tanto el *deseo de mundo* de los modernistas, como las *ficciones del capital* que naturalizaron la idea de que las naciones de América Latina eran ante todo exportadoras de materias primas, tuvieron en la literatura panorámica un importante antecedente.

*Patricios en contienda* exhorta persuasivamente a aproximarse a la vasta literatura panorámica de América Latina como una escritura del presente, producida en diálogo con novelas, biografías de ilustres, manuales de conducta, guías de forasteros, calendarios, discursos geográficos, economía política y otros discursos de su época. Con este libro, Martínez Pinzón culmina una trilogía – completada por el volumen editado junto a Kari Soriano Salkjelsvik, *Revisitar el costumbrismo. Cosmopolitismo, pedagogías y modernización en Iberoamérica* (2016), y una edición crítica del monumental *Museo de cuadros y costumbres y variedades* (2020) del letrado conservador colombiano José María Vergara y Vergara –ineludible para investigaciones futuras sobre la escritura de tipos y costumbres. Al restaurar el lugar de este corpus en las culturas letradas de su tiempo, *Patricios en contienda* propone un programa de investigación que extienda –por ejemplo, desde la pintura, la fotografía, las estampillas o los billetes– su mirada crítica del *encuadramiento*, como una persistente y plástica forma de gobierno, con el fin de repensar el capitalismo impreso decimonónico.